

RESULTADOS DEL PROGRAMA DE COMPARACION INTERNACIONAL (PCI) 2011 PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Presentación

El Programa de Comparación Internacional (PCI) es un proyecto estadístico mundial cuyo objetivo consiste en recolectar datos comparables sobre precios de una amplia canasta de productos y compilar valores detallados del producto interno bruto (PIB) relativos al gasto para calcular las paridades de poder adquisitivo (PPA). Al utilizarse las PPA en lugar de los tipos de cambio de mercado para convertir los agregados macroeconómicos, es posible comparar la producción de las economías y el bienestar de sus habitantes en términos reales, es decir, teniendo en consideración la capacidad de compra en cada uno de los países participantes.

El Programa se desarrolla bajo el auspicio de la Comisión Estadística de las Naciones Unidas y está coordinado por la Oficina Global del PCI, cuya sede se encuentra en el Banco Mundial. En cada región hay una oficina de coordinación regional, que en el caso de América Latina y el Caribe está en la Comisión Económica para América Latina y Caribe (CEPAL) de las Naciones Unidas.

El PCI nació como un modesto proyecto de investigación en 1968, fruto de un esfuerzo compartido de la División de Estadísticas de las Naciones Unidas (UNSD) y la Unidad de Comparaciones Internacionales de la Universidad de Pensilvania que contó con asistencia financiera de la Fundación Ford y el Banco Mundial.

En el marco de sus actividades se realizaron comparaciones del PIB para los años 1970, 1973, 1975, 1980, 1985, 1993 y 2005, que abarcaron 10, 16, 34, 60, 64, 117 y 146 países, respectivamente. A partir de 1975 el PCI dejó de ser un proyecto de investigación para convertirse en un programa regular de la División de Estadística de las Naciones Unidas. Asimismo, se regionalizaron sus operaciones.

En 1993 se llevaron a cabo por primera vez comparaciones regionales, pero ninguna a nivel mundial. Desde ese mismo año, el Banco Mundial se ha encargado de coordinar el programa en todo el mundo. En la ronda de 2005 empezaron a efectuarse comparaciones mundiales.

La última ronda del PCI se inició en 2010, tomándose como referencia el año 2011. Para América Latina la ronda comenzó en Panamá en enero de 2010, mientras que para el Caribe se inició en las Bahamas en noviembre de 2010. Ambas subregiones se trataron de manera independiente, pues en el caso de los países caribeños hubo que realizar estudios y capacitaciones antes de la aplicación formal del programa.

En la ronda de 2005 habían participado diez países de América del Sur, mientras que en la de 2011 se sumaron los de la subregión de Centroamérica y 22 países del Caribe, en una participación que se considera histórica.

Por parte de América Latina figuraban en la ronda de 2011 del PCI Bolivia (Estado Plurinacional de), el Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, el Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá, el Paraguay, el Perú, la República Dominicana, el Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de). Chile y México participaban como miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

Los países de la subregión del Caribe incorporados al PCI en esta ronda fueron Anguila, Aruba, Antigua y Barbuda, las Bahamas, Barbados, Belice, Bermuda, Bonaire, las Islas

Caimán, Curaçao, Dominica, Granada, Jamaica, Montserrat, Saint Kitts y Nevis, San Martín, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Suriname, Trinidad y Tabago, las Islas Turcas y Caicos y las Islas Vírgenes Británicas.

En lo que se refiere a los procedimientos para la ronda de 2011, se diseñó una lista para los gastos del PIB (como los relativos al consumo de los hogares y la formación bruta de capital, entre otros), categorizados de acuerdo con la “Clasificación de gastos por finalidades”. En el caso de las encuestas especiales —tales como las de educación, alquileres, maquinaria y equipo, construcciones y gobierno— las especificaciones fueron diseñadas por el Banco Mundial. La CEPAL, por su parte, participó en el proceso de conformación de las canastas de productos transmitiendo a la Oficina Global del Banco Mundial sus comentarios sobre las especificaciones. Además, se elaboró una canasta regional que sería utilizada para la recolección de datos de precios en América Latina y Caribe.

Esta publicación contiene información relativa a la metodología utilizada para la recolección, el procesamiento y la validación de los datos de todas las encuestas, la validación de los datos de cuentas nacionales, el cálculo de las PPA a nivel de encabezado básico y su agregación, y el cálculo del PIB real per cápita, así como los resultados obtenidos en cada una de las subregiones.